



UN LIBRO:

RECUERDOS DE LA GUARDIA DE HIERRO

DE SERGIO MIRANDA CARRINGTON

Editado por el autor en Madrid, ha aparecido en Chile este libro, que es el relato de la vida de un miembro de la Guardia de Hierro rumana, según transcurre desde el año 1926 hasta el final de la segunda guerra mundial.

Pocas veces un autor chileno se ha ocupado de problemas históricos ajenos a la crónica de nuestros propios tiempos pasados. En esta materia, en Chile se ha vivido en régimen absolutamente provincial, para nuestros historiadores, que por lo general no han sido más que cronistas, sólo se han ocupado de lo particularmente nuestro, permaneciendo indiferentes a lo que podríamos llamar la unidad y universalidad de la historia humana, es decir, a aquellos elementos comunes que se disciernen en la estruenda vira de cualquier sociedad agitada.

La verdad es que sólo lo ocurrido durante los últimos cuarenta años en Rumania, país latino, cuya tradición se remonta a su fundación por el emperador Trajano, en el año 106 de nuestra Era, nuestros compatriotas han vivido en la total indiferencia que es fruto de la completa ignorancia. De Rumania se sabe, a lo más, que actualmente es un país dentro de la cortina de hierro, llegando los más interesados a estar ciertos de que en la última guerra mundial sirvió el Eje junto a Alemania y a Italia. Sergio Miranda, en el libro recientemente publicado, realiza una meritoria labor informativa y, por lo mismo, pedagógica: da a conocer lo que fue en Rumania el movimiento nacionalista que renunció a Europa, como efecto de la crisis del liberalismo, después de la primera gran guerra.

Actualmente, en virtud de esa ley del comportamiento humano, según la cual se sorprende como hombre lo que irrunda y como malo lo que se venicio, todo lo que se refiere a los movimientos nacionalistas surgidos en Europa entre los años veinte y cuarenta de nuestro siglo, queda exento de juicio objetivo, pues queda expresado en el tono con que se presentará el término "nacionalista". La Legión de San Miguel Arcángel, fundada en Rumania por Corneliu Zelea Codreanu, carga con la culpa histórica de haber sido apañada, junto con la Patria que intentaba defender, después de la guerra en que ha triunfado el comunismo. Por ello, es tema "tabú". No se puede hablar bien de ello: a lo más, se permiten las alusiones manifiestas en ámbitos privados. Pero por ningún motivo la consideración de los valores universales expresados concretamente en la circunstancia histórica de Rumania por los hombres de Codreanu, y que tienen, por su misma universalidad, aplicación posible y vigencia en toda otra circunstancia. Ahora bien, es precisamente la consideración de esos valores lo que surge de la lectura del libro de Sergio Miranda; de allí la importancia de esta publicación, sobre todo para un ambiente de horrores tan estrechos en materia histórica como es el de nuestro país.

El fundador de la Legión de San Miguel Arcángel planteadó, como José Antonio Primo de Rivera en España, la necesidad de reconocer el destino histórico nacional con el objeto de que éste diese sentido y vuelo a una política, y, al mismo tiempo, la de realizar una profunda justicia social, cambiando los fundamentos del orden capitalista, de modo que todo hombre pudiese participar efectivamente en la obra colectiva de la nación. Lo más característico, sin embargo, de Codreanu

no y de la Legión era el principio de que no puede haber reforma política si no hay previamente una reforma interior del hombre. "La piedra angular de donde parte la Legión —escrito Codreanu— es el hombre, no el programa político. La reforma del hombre, no la redacción de un programa. La Legión de San Miguel Arcángel será, por lo tanto, más una escuela y un ejército que un partido político. ... Al término de esta escuela está una Rumania nueva, la resurrección tan esperada de esta nación rumana, el objeto de todos nuestros esfuerzos y sacrificios". Esta búsqueda de la reforma interior del hombre como condición necesaria para procurar el bien social, se sustenta, además, en un espíritu religioso profundo y extendido desde el foro privado al público, que se ha dado en el movimiento nacional rumano como en ningún otro de sus contemporáneos europeos: "Debemos a tomar medidas severas —escrito el mismo Codreanu—, concentrando el redentimiento de nuevos elementos, de tal modo que sólo ingresen aquellos capaces de verdadera fe en Dios". Ese espíritu religioso es la base del sacrificio personal, de la disciplina y de la austeridad necesaria para producir frutos de valor: "La Legión y la Patria crecen de lo que se hacen para nosotros; por tanto, de todo aquello que para nosotros es renunciamiento y sacrificio". "La fuerza moral de nuestros comienzos la hemos encontrado sólo en nuestra fe, que centrándonos en la armonía originaria de la vida —la subordinación de la materia al espíritu— nos ha permitido superar las adversidades y salir a flote de las fuerzas salvajes codiciadas para aniquilarnos. Toda la inteligencia, todo el estudio, todo el talento, toda la educación, no nos servirán de nada si somos viles. Envidia a nuestro hijo a no cumplir jamás la vilesa, ni, ante el amigo al ser el más grande enemigo, porque no vencerá, y, más que derrotado, será aniquilado... la vilesa del vencido será sustituida por la vilesa del vencedor, pero, en sustancia, la misma vilesa dominará al mundo".

Codreanu, con muchos otros legionarios, fue asesinado. Sus sucesores no supieron aprovechar políticamente el momento de triunfo, cuando el general Antonescu subió al poder en Bucarest. Posteriormente fueron todos apañados, y restos de la Legión subsisten en la dispersión del exilio. Con todo, permanece invariable la creencia, el ejemplo histórico. No se trata de copiar; se trata, simplemente, de conocer esas razones universales entrincheradas en la obra de Codreanu para proyectarlas en una acción política llevada a cabo en circunstancias diversas. Para todo, para abrirse el horizonte de las razones que determinan de un modo u otro la historia, es importante —sobre todo para nosotros, los chilenos, que no sabemos mirar más allá de los muelles de nuestro corral— leer el libro de Sergio Miranda.

J. A. W.

TIZONA N° 14-15, Viza del Mar,
Apto. Septiembre, 1970, p. 5.

Recuerdos de la guardia de hierro [artículo] J. A. W.

AUTORÍA

J. A. W.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de la guardia de hierro [artículo] J. A. W.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile